

Maíz y trigo se mantendrán con precios históricamente altos: Fitch Ratings

La inflación sostenida de los precios de las materias primas y la desaceleración del crecimiento aumentarán las presiones de rentabilidad de las multinacionales de origen mexicano productoras de alimentos

La agencia **Fitch Ratings** dijo que es probable que los precios del maíz y el trigo, que se encuentran entre las principales materias primas para las empresas mexicanas de alimentos a nivel mundial, se mantengan históricamente altos en 2022.

En un análisis sobre la **inflación** y su impacto en la rentabilidad de grandes empresas mexicanas, Fitch Ratings resaltó que los precios del trigo aumentaron de 6.28 dólares por bushel en 2020 a 11.63 dólares por bushel a mediados de junio de 2022, con lo que el departamento de **Agricultura de Estados Unidos** (USDA) proyecta que el precio agrícola promedio de la temporada para 2022/2023 sea de 10.75 dólares por bushel.

En tanto, los precios del maíz también aumentaron 7.74 dólares por bushel a mediados de junio de 2022 desde 4.74 dólares por bushel registrados en 2020.

“El USDA estima que los precios del maíz podrían alcanzar un precio agrícola promedio de temporada de 6.75 dólares por bushel para 2022-2023. Los precios de la carne de cerdo también han sido volátiles y siguen siendo más altos en relación con el año pasado”, explicó.

Fitch Ratings resaltó que los costos más altos de mano de obra y energía también se reflejarán en los precios finales de los productos alimenticios.

En ese sentido, añadió que si estas tendencias económicas y de precios de las materias primas se extendieran más allá de 2022, aumentarían los riesgos de una mayor presión sobre los márgenes de las empresas.

“El impacto en el mercado laboral bajo un escenario de presiones inflacionarias más permanentes y continua desaceleración económica significaría un impacto en los ingresos de los consumidores más pronunciado que el que hemos visto. Las empresas de alimentos también enfrentarían mayores presiones de rentabilidad debido a la debilitada demanda de los consumidores. Si bien las políticas de cobertura han mitigado las presiones de costos, la renovación de estos contratos de cobertura será más desafiante y costosa en 2023”, dijo.

El análisis de Fitch Ratings explica que la rentabilidad de Gruma está por debajo de sus niveles máximos en 2019-2020 debido a que las iniciativas para compensar la inflación de las materias primas, principalmente maíz, además de que los costos laborales en Estados Unidos no se han traspasado completamente a los clientes.

“Estimamos un flujo de alrededor de 14% en 2022 frente al 15% en 2019-2020”, dijo la calificadora.

Explicó que la rentabilidad de **Grupo Bimbo y Sigma Alimentos** ha demostrado ser más resiliente en el contexto actual, con lo que estas empresas han demostrado una mayor flexibilidad para absorber los vientos inflacionarios en contra gracias a las políticas de cobertura, aumentos de precios y eficiencias operativas. Esta resiliencia está respaldada en parte por sus operaciones en México, que aportan cerca del 55% y el 46% de su flujo operativo consolidado para Bimbo y Sigma Alimentos, respectivamente, y tienen márgenes más altos que sus operaciones en Estados Unidos y Europa.

“Proyectamos para 2022 una leve contracción del flujo de **Grupo Bimbo** a 11.9% de 12.1% en 2021. Para Sigma Alimentos, que tiene mayor exposición a costos, proyectamos un flujo de 9.8% en 2022 de 10.2% en 2021”, añadió Fitch.

La inflación sostenida de los precios de las materias primas y la desaceleración del crecimiento aumentarán las presiones de rentabilidad de las multinacionales de origen mexicano productoras de alimentos, explicó.

“La perspectiva económica global actual es única en relación con la historia reciente con una combinación de inflación muy alta y un crecimiento drásticamente reducido que no se había visto en los mercados desarrollados desde la década de 1970. La guerra entre Rusia y Ucrania ha exacerbado los estrechos mercados mundiales de productos básicos que ya habían enfrentado desequilibrios entre la oferta y la demanda vinculados a las limitaciones de la cadena de suministro durante la pandemia de coronavirus”, dijo Fitch Ratings.